



Jaime Cedrún, Secretario General de CCOO Madrid: "Una agresión impulsada con la connivencia de la Sra. Alcaldesa"

La operación empresarial era nítida, cargar a los trabajadores el recorte del Ayuntamiento en la financiación del contrato y seguir con los pingües beneficios que comporta la concesión de este servicio. ¿Cuánto han ganado? ¿Cuánto van a ganar? Debemos conocer con claridad y transparencia lo que se llevan las empresas concesionarias de servicios. Todo indica que la crisis les resbala.

Pongamos un ejemplo. Un barrendero o barrendera en la ciudad de Madrid con el servicio en manos de empresas privadas tiene un salario medio de 19.867€, en Fuenlabrada es de 28.345€, el servicio está gestionado por una empresa pública. El primero esta ahogado por la deuda, el segundo tiene sus cuentas equilibradas.

Si nos preguntamos donde va la diferencia terminaremos descubriendo que según los presupuestos del Ayuntamiento de Madrid, las partidas que reciben los empresarios por la gestión del servicio de limpieza viaria viene a salir alrededor de 33.500€ por persona empleada.



Y les parece poco, querían despedir a 1.134 personas o rebajar una media de casi 500€ el salario mensual.

La Sra. Botella casi lo explica bien. Por cierto, el Sr. Gallardón tendrá que explicar que vio en ella para subvertir los compromisos electorales y auparla a la Alcaldía, debe saber que ha puesto a la ciudad en situación de riesgo. Según la alcaldesa el acuerdo y el fin de la huelga han sido gracias a la reforma laboral. Casi acierta, es lo contrario, sin la reforma laboral este conflicto no se habría producido porque no habrían tenido la ventaja los empresarios.

Incluso, en el momento actual con otro equipo de gobierno local capaz de entender los problemas de la ciudad y saber gestionarlos, tampoco se hubiera producido. Ha actuado tarde dejando que se desatase y se enconase el conflicto, mal al colocarse de parte intentando romper la huelga con unos pocos esquiroleros que tuvo que reclutar de las personas que ella y su partido

están mandando a la miseria y no supo parar a tiempo su patética actuación contra los servicios mínimos cuando ya la negociación y el acuerdo estaban encarrilados. Y sale a explicarlo, haciendo un alegato contra el derecho de huelga. De una tía mía que decía lo mismo, sus sobrinos siempre hemos dicho que era facha e ignorante.

